Flauta longitudinal sin aeroducto, similar a la quena. Su nombre aborigen significa “flauta larga”. Posee cinco agujeros digitales dispuestos en la mitad distal del tubo, en línea con la muesca de la embocadura, salvo el último, que suele estar levemente desplazado hacia la derecha. Se construía con un tallo de *sacha-rosa* (*Pereskia sacharosa*), pero hoy es común la utilización de un trozo de caño de metal de 40 cm de largo.

Vinculado a la relación entre ambos sexos, se ejecuta “para enamorar” y para expresar sentimientos personales íntimos. Tiene especial relevancia en el carnaval, junto con la familia de tambores de dos parches.